

-Save This Page as a PDF-

Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles **Lucas 21: 20-24**

A última hora de la tarde del miércoles 13 de Nisán

Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles ESCUDRIÑAR: Los romanos destruyeron Jerusalén en el año 70 dC ¿Por qué Jesús advirtió de esto cuarenta años antes de que sucediera? ¿Por qué será devastada la Ciudad de David (véase Lucas 11:49-51, 13:34-35 y 19:41-44)? ¿Cómo describe el Mesías este tiempo? ¿Qué les dice Él a las personas que hagan? ¿Por qué?

REFLEXIONAR: ¿Qué le dice a usted esto acerca de la veracidad de la Palabra de Dios? Aunque el TaNaJ nos enseña: «Lámpara a mis pies es Tu palabra, Y lumbrera a mi camino. He hecho juramento, y lo confirmo: Guardaré tus justos mandamientos» (Salmo 119:105-106), ¿aún así se requiere fe para ponerlo en práctica?

Después del Séder de Pésaj, **el Señor** y **Sus talmidim** pasaron junto al Templo, cruzaron el valle de Cedrón con la intención de dirigirse al lugar habitual de retiro de **ellos** en el Monte de los Olivos. En el camino, **y sentándose en el monte de los Olivos, frente al templo, Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaban en privado (Marcos 13:3)** y le hicieron tres preguntas **al Mesías (vea el enlace, haga clic en [Jh - Las Tres Preguntas](#))**. **Jesús** no respondió a las preguntas de **los apóstoles** en el orden en que se las formularon. Respondió primero a la *tercera pregunta*; luego, tras describir cómo tanto judíos como gentiles los rechazarían, **Cristo** respondió a la primera pregunta: **¿Cuándo sería destruido el Templo y cuál sería la señal de que esto está a punto de suceder?**

Entonces **Cristo pronunció una profecía histórica cercana** que señalaría la destrucción **de Jerusalén: Y cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción está cerca (Lucas 21:20)**. En el año 66

dC estalló la primera revuelta judía contra los romanos. Al comenzar, Cestio Galo, el general romano en Siria, llegó con sus **ejércitos** y **rodeó Jerusalén** con la Duodécima Legión Romana. Esa era la señal de la que **Jesús** había hablado y los creyentes judíos sabían que **Sion** pronto sería destruida. Pero no podían abandonar **la ciudad** mientras los romanos la rodeaban. Poco después, sus líneas de suministro fueron cortadas y retiró su ejército hacia la costa. Debido a su inexperiencia en tácticas militares, no aprovechó las alturas y cayó en una emboscada en el paso de Bet Horón, donde murió. Así, **Jerusalén** dejó de estar **rodeada** temporalmente.

A los creyentes judíos (mesiánicos) se les dijo que, al ver aquella señal, debían abandonar **Jerusalén y Judea**, huyendo fuera de la Tierra Prometida. «**Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes, y los que estén en medio de ella, salgan de la región, y los que estén en los campos, no entren en ella. Porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que han sido escritas**» (**Lucas 21:21-22**). Cruzaron el río Jordán y establecieron una nueva comunidad de creyentes judíos en la ciudad de Pella, en Transjordania. A ellos se unieron creyentes judíos de **Judea**, Galilea y los Altos del Golán. Allí esperaron el **cumplimiento** de la profecía de esa profecía.

El emperador Nerón nombró al general Vespasiano en lugar de Galo para sofocar la rebelión. Vespasiano, junto con las legiones quinta y décima, desembarcó en Ptolemaida en abril del 67 dC. Allí se le unió su hijo Tito, quien llegó desde Alejandría, Egipto, al mando de la decimoquinta legión, así como los ejércitos de varios aliados locales, incluido el del rey Agripa II. Con más de 60.000 soldados, Vespasiano comenzó las operaciones sometiendo Galilea. Muchas ciudades se rindieron sin luchar, aunque otras tuvieron que ser tomadas por la fuerza. Josefo ofrece relatos detallados de estas. Para el año 68 dC, la resistencia judía en el norte había sido aplastada, y Vespasiano estableció su cuartel general en Cesarea Marítima y procedió a despejar metódicamente la costa, mientras los ejércitos romanos volvían **a rodear la Ciudad Santa**.

En el año 70 dC, después de que Vespasiano ascendiera al trono imperial de Roma, su hijo Tito tomó el mando como general y destruyó el Templo y **la Ciudad Sagrada**. **¡Ay de las que estén encintas y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad sobre la tierra, e ira para este pueblo** (**Lucas 21:23**). Contra semejante pueblo, la “guerra total” siempre es más severa. No se sabe con certeza si su condición les impidió **huir de Jerusalén**, pero en última instancia no importó si no habían escuchado la advertencia de **Yeshua** cuarenta

años antes. Lo que normalmente se consideraba una bendición y una alegría, ahora era una maldición debido a la rebeldía.



Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles (Lucas 21:24). En total, 1.100.000 judíos —según Josefo— murieron en este ataque final (vea **Mt - La destrucción de Jerusalén y el Templo en Tisha B'Av en el año 70 dC**). Pasaron otros tres años hasta que se conquistaron las últimas fortalezas: Maqueronte y Masada. A partir de entonces, **los gentiles pisotearían Jerusalén continuamente hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles** (vea el comentario sobre **Apocalipsis An - Los tiempos de los gentiles**). Pero ni un solo judío mesiánico murió por confiar en **Jesús** y obedecer **Sus** palabras. **Sión** no se libraría de la opresión de las naciones **gentiles** hasta que **Yeshua el Mesias** regrese. Con estas palabras, **Cristo** respondió **a la primera pregunta de los cuatro apóstoles**, la señal de la inminente destrucción de **la Ciudad Sagrada**. Quedaba una pregunta más por responder.¹³²⁹